

aldea i salando otros para guardarlos para el invierno (1). La mesa del rico: la polla tierna, la gruesa gallina, el cerdo adobado de muchas maneras, el carnero cocido al horno, el *xococ* i el *huexolotl*, deliciosos platillos de nuestros padres los aztecas, las sabrosas tortas de maiz, leche cuajada i azucar, cocidas al horno (2), la tierna panela, los requesones, el queso añejo, la miel de tuna, etc., etc.; i el almuerzo del pobre junto a la sementera i su cena junto al fogon, frugales, pero sabrosos. La fiesta de la cosecha, en la qué van los bueyes coronados de flores conduciendo carros cargados de mieses, i los zagales i zagalas, tambien con guirnaldas en la cabeza, danzando al son de la zampoña i el tamboril. En fin, un cuadro de la madre naturaleza que pide un pincel de diezochó años: el sol ocultándose en el Occidente, semejante al monarca que se duerme entre cortinajes rojos; las chozas despidiendo del pajizo techo una columna de humo; los bueyes llegando al corral mugiendo i arrastrando el arado; el *cuitlacoche* (3) volando de un arbol a otro en busca de un lecho para dormir, con un canto parecido a un silbido; el rosario rezado por toda la familia ante una pobre Imagen de la Virgen de los Dolores, con una fé sencilla, con gran confianza en la Providencia de Dios i consuelo en todos los dolores i trabajos de la vida; la lluvia azotando en las hojas de los árboles i convidando al sueño, i un sueño profundo de seis horas que no turba ningun cuidado (4).

Virgilio en el Libro I de su clásica Geórgica canta la Agricultura i en el III la Ganaderia. De este Libro III presentaré solamente dos pasajes. Enseña que para procurar buenas

(1). *Quod surgente die mulsere horisque diurnis,
Nocte premunt: quod jam tenebris et sole cadente,
Sub lucem exportans calathis adit oppida pastor,
Aut parco sale contingunt, hyemique reponunt.*
[Geórgica, Libro III, versos 400 i siguientes].

(2). Que hechas con mui remolida i suave masa de maiz, leche de cierva i miel de *xicotl* [abeja], era uno de los veinte platillos de la mesa de *Moteczuhzoma*.

(3). De *cochini*, «el dormilon.»

(4). De casi todas esas delicias disfruté en mi niñez i en mi juventud en la hacienda de Lodeávalos, propiedad i morada de mi abuela, i en mi edad madura, en la hacienda del Salto de Zurita, de la qué fui capellan cinco años.